

LA CARCAJADA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA
LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.
RESTO DE ESPAÑA
PRINCIPALES LIBRERÍAS.

CORRESPONDENCIA

A D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, número 31, Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA.—16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.
NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.
ULTRAMAR
24 NÚMEROS 50 REALES.

EXPOSICIONES.

Estamos en la época de las grandes exposiciones, y nadie duda que esta clase de espectáculos son una mina de oro para las naciones, por la inmensa concurrencia de extranjeros que acuden á contemplar los grandes productos de las artes ó de la industria.

En 1867, Napoleón el Pequeño, sobrino del otro Napoleón el Grande, quiso hacer un alarde de lo floreciente que se hallaba su imperio, y al efecto preparó aquella magnífica exposición que puso en movimiento las testas coronadas y las no coronadas que con tal motivo visitaron la fastuosa capital de Francia. Verdad es que no faltaron allí desengaños, pues recordamos aquella bala dirigida al coche en que iban dándose tono los dos emperadores, Napoleón III y Alejandro II. Este que ya había oído los gritos de ¡viva Polonia! quedó sorprendido al oír la detonación. Miráronse ambos monarcas, y «Ha sido para mí, exclamó Napoleón, es un italiano» «No, repuso Alejandro II, ha sido para mí; es un polaco!» Y se quedó con el cortés saludo aunque contento con haber librado el pellejo.

Dos años habían pasado y Roma dió un espectáculo semejante. La Exposición de obras de arte cristiano, llevó á aquella capital miles de extranjeros que quedaban entusiasmados al contemplar en los anchurosos claustros de la Certosa, multitud de obras maestras que demostraba los grandes adelantos que en pintura, escultura y arquitectura, así como en las demás artes se han hecho en los diversos países de Europa en estos últimos tiempos, pues que allí acudieron á depositar sus obras y luego á recibir los premios los artistas mas reputados de Italia, Francia, España, Alemania y otros diversos países.

Pero ¿qué son todas esas grandes Exposiciones en comparación de la que están ofreciendo á la Europa civilizada los progreseros españoles? Verdad es que ninguno de estos grandes hombres es capaz de crear nada ni aun de conservar lo existente: mas es necesario hacerles justicia y confesar que han dado un impulso extraordinario al bellissimo y comfortable arte culinario.

Y ¿de que manera ha podido elevar á tanta altura el arte que inmortalizó á Heliogábalo?

Es muy sencillo.

¿Se hace preciso dar un manifiesto á la nación para que los cándidos los sigan creyendo por un poco de mas tiempo?—Pues un banquete.

¿Es preciso disponer todas las cosas necesarias para ganar las elecciones?—Un banquete.

¿Hay que preparar algun nuevo empréstito para salvar la Hacienda, ó empeñar los pocos créditos que quedan al Estado? ¿Dónde se podrá arreglar el negocio?—En un banquete.

En fin: ya sabemos de algunos personajes extranjeros que han determinado hacer un viaje á este delicioso país, con el solo objeto de ver si pueden presenciar alguno de estos banquetes y comer al mismo tiempo en Fornos para poder testificar de sus adelantos.

Y ahora que me acuerdo, aun no he visto en la Gaceta ningun decreto concediendo la gran Cruz de María Victoria al señor Fornos. Y deben dársela toda vez que se ha creado para premiar los méritos científicos, literarios y artísticos. Nada, yo soy de opinion de que se la den, antes que quede cesante, pues los señores gostrónomos están para acabar su brillante carrera, digo, á juzgar por los síntomas agravantes que presentan.

Y no creo que sea fuera de propósito mi petición

en favor de Fornos. Por ventura ¿no son ya escasísimos los españoles, y muy especialmente si son progresistas, que no pueden ostentar una condecoración? ¿No se conceden tambien no en escaso número á *personajes* extranjeros? ¿No se mandaron cruces á ciertos fondistas de París que en tiempo calamitoso se habían hecho ingleses de algunos que hoy son poderosos? ¿Qué razon, pues, puede haber, para que no sea condecorado el célebre fondista de Madrid?

Pero me voy distrayendo con la cuestión de estómago, que en verdad es hoy la cuestión batallona, y vuelvo á mi asunto.

Nuestro dibujante se conoce que es muy afecto á las Exposiciones á juzgar por los cuatro cuadros que hoy tiene la humorada de ofrecer á la admiración de nuestros amabilísimos lectores.

¿Les gustan á Vds los cuadritos? ¿No es verdad que están bien acabados?

Vamos á examinarlos, ya que su autor no ha tenido la amabilidad de darnos explicaciones, bien que á decir verdad no se necesitan, y esto honra al artista.

CUADRO I.—Maravilloso juego de prestidigitación. —De como un ministro de la Gobernación hace caer en la ratonera á una multitud de necios que por ostentar una crucecita, no tienen dificultad de dar su voto al gobierno. En cuanto al juego de los cubiletes, parece estar diciendo: «Caballeros y caballeras. Ahora verán Vds de qué manera en un distrito donde ha habido mil electores (pongo por caso) aparece que se han dado dos mil al Gobierno y seiscientos á las oposiciones.»

CUADRO II.—Este es un poco mas triste. Aquí verán Vds á la pobre España cubierta de honra por todas partes, presentando á la contemplación de propios y de extraños las arcas del tesoro llenas... de telas de araña y de algun que otro raton que por ella se pasea. En cambio ostenta multitud de empréstitos que se han gastado, pero no en hacer caminos y canales, ni en mejorar los puertos, ni en crear escuelas, ni en pagar á los maestros, ni á los cesantes, sino... sino... en fin... ellos lo sabrán.

CUADRO III.—Este es la vera efigie de la libertad de imprenta, de los derechos individuales y de las demás conquistas de la revolución de setiembre. Esos señores de la porra son los encargados de despertar el entusiasmo público, y de recibir en los colegios electorales á los pícaros oposicionistas.

CUADRO IV.—El título de este cuadro creo que debe ser este.—De como en España durante la dominación progresista se puede viajar con toda seguridad, sin temor de ser por nadie inquietado. Eso de hacer descarrilar un tren para robarle es una pequeñez que no merece ni siquiera el fijar en ella la atención.

¿Habré acertado á descifrar estos primeros cuadros de la Exposición de nuestro hábil artista? No lo sé, pues no soy muy fuerte en esto de acertijos.

Sea como quiera habrán Vds. de convenir conmigo en que todas las grandes Exposiciones que hasta ahora se han celebrado son un grano de anís comparadas con la magnífica Exposición progresista que estamos disfrutando los españoles, si bien en esta vez de quedar dineros, se va, pero si bien que tambien se irán pronto los expositores y ahora para no volver en muchos siglos.

Y ahora que pienso (porque han de saber Vds. que yo tengo el privilegio de pensar, pues que no soy callamar) trabajo tiene nuestro apreciable dibujante si es que se propone exhibir á la admiración pública todos los cuadros que retratan fielmente á la España con honra, á contar desde la broma de Cádiz; porque Vds. creerán conmigo que aquello no pasó de una broma, si bien ha sido pesadita. ¡Cómo se creían los bobalicones

que ya no se quintaría más! ¡Con qué alegría gritaban: abajo los consumos! ¿Y aquello de la libertad de imprenta, de los derechos individuales, del sufragio universal sin presión de ninguna clase y otras cosas por el estilo? Ya lo van Vds. viendo todo aquello fueron promesas, porque lo que hacia falta era el poder.

Nada, nada, apreciable dibujante, vaya V. sacando cuadros que tela hay cortada para algunos días. Haga V. un cuadrillo sobre la segunda Pascua de Resurrección y titúlele:—Nuevos Lázaros.

LA POLITICOMAQUIA.

POEMA

QUE PODRÁ COMPARARSE CON LAS VERDADES
DE PERO-GRULLO,
DEDICADO A LOS QUE TRABAJAN Y SUELTAN LOS CUARTOS.

(CONTINUACION.)

—Menos charla y mas obras;

Que obras amores son,
Y no buenas razones:
El mozo replicó.
Mi brazo de Castilla
Tremola el pabellon,
Y hasta que de la Patria,
Mi valor vengue el honor,
Y brille en su horizonte
El mas limpio arbol,
Sin que empeñarlo pueda
De nuevo ese pendon
Que á despreciar se atreve
Mi noble y casto amor;
No dejarlo en reposo
Os juro ¡vive Dios!
Los buenos, que me sigan;
Los malos, al rincon
Mas apartado corran,
Donde no alumbre el sol,
A ocultar su ignominia;
Si tienen aun pudor.—
Y un.—¡Vamos!—en los ámbitos
Oyóse atronador,
De toda aquella gente....
Que el viento se llevó.
Pero que retumbando
En la hispana region,
Cuentan que hasta las piedras
Potente removié;
Y alzó tal polvareda,
Armó tal confusion,
Produjo tal efecto,
Tal sensacion causó,
Que armóse la cruzada
Que vas á ver, lector,
En el canto marcado
Con el número dos.

II.

Corre, vuela sin cesar,
Patricio muy afanoso;
Que ha jurado no parar,
Hasta poder alcanzar
De su fin salir airoso.
Corre, vuela, acompañado
De la mas granada gente
De cuantas han reclutado
La patria y su hombre de estado,

LA CARGAJADA.



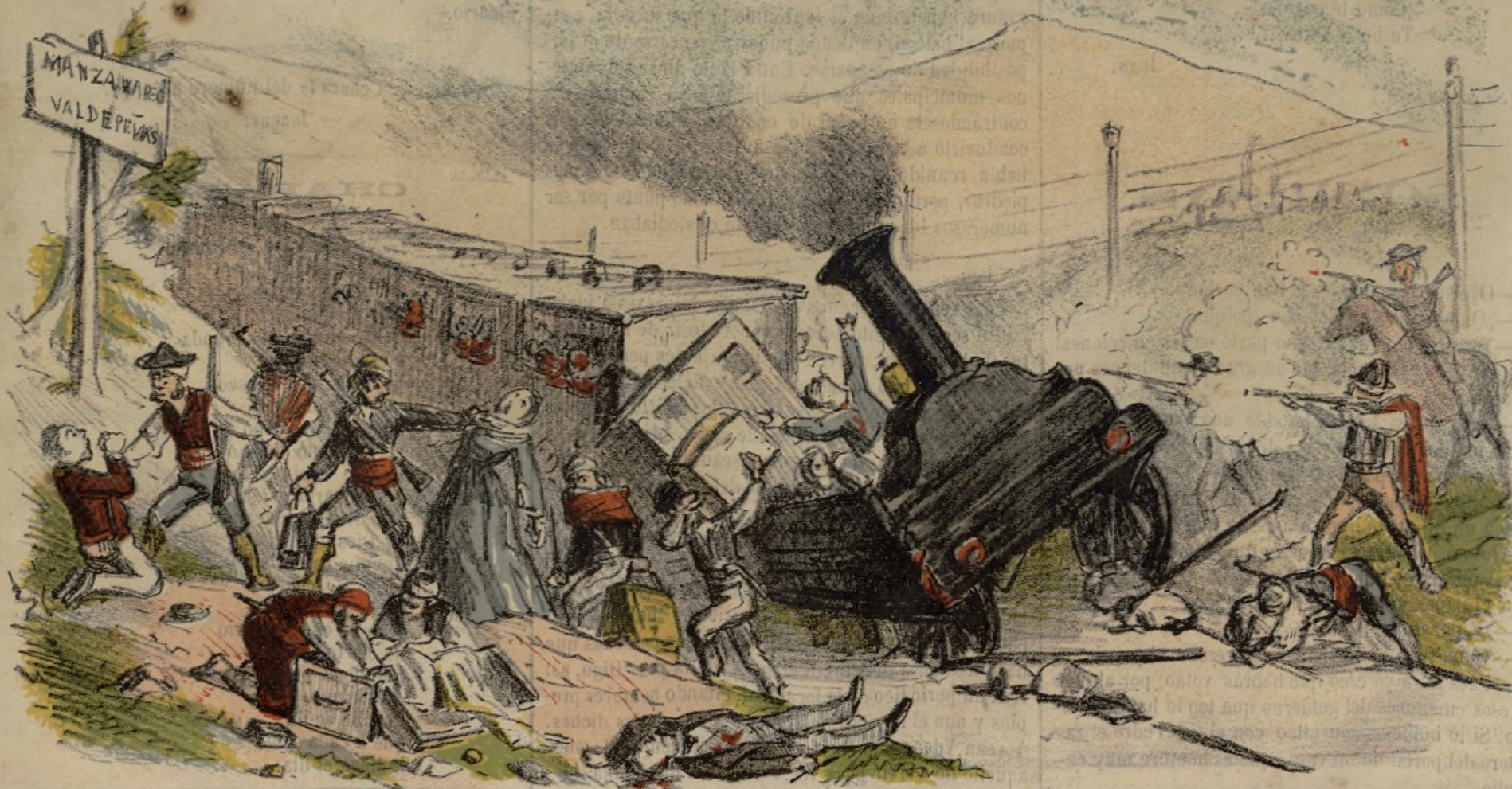
Sufragio Universal.



Derechos individuales.



Prosperidad nacional.



Seguridad personal.

Ayuntamiento de Madrid

El señor Contribuyente.
La Buena fé, la Verdad,
Brillan á su alrededor;
La Justicia, la Equidad,
La Ley, la moralidad.
Y obras de igual esplendor.
¿Qué Alejandro, Bonapartes,
(Salvando el Pepe botella),
Ni que Belona ni Marte,
Han visto de su estandarte
Tropa igual seguir la huella?
—Patricio, no hay quien te toca;
No hay quien te toca en la tierra:
Que ante gente tan rumbosa,
Todo el mundo es pobre cosa
Si se atreve á armarte guerra.—

Iba, Patricio,
En sus adentros
Diciendo ufano
En tono bélico.
Y corre y vuela
De uno á otro extremo,
Con tanta zambra,
Con tanto estruendo,
Que todos creen
Que el firmamento
Se viene abajo
Sin mas remedio.
Do quier sus huellas
Lleva el mancebo,
De la cruzada
Se oye el estrépito.
Pero se aumenta
Poco su ejército;
Porque el latido
Ahogó del pecho
De los que un día
Obedeciendo
A un noble impulso,
Victimas fueron
Del desengaño
Mas estupendo.
Pero no cesa
Nuestro mancebo;
Y corre, vuela,
Sin que tropiezos,
Contrariedades,
Ni desperfectos
Los mas mayúsculos,
De peor género,
Conseguir puedan
Su desaliento.
¡Pobre Patricio!
¡Pobre mancebo!
¡Cómo te engaña
Tu buen deseo!...

JUAN.

(Se continuará.)

SONRISAS.

—Oye tú, Simón ¿qué te han hecho?
—¿Que me han hecho? Naa ¿poique?
—Toma: ¡como haz tomao parte en las ilicciones!
¿No me ijistes te iban á dar un grao y que depues nos casariamos?
—Calla, chica: si. too ha sido una groma. El sargento me dió un papel y me dijo: Mia Simón ve á tal parte y echa ese papel en la urnia.—¿Y paqué es esto? le dije.—Eso es, me respondió para que des tu voto á un diputado que vá á pedir que se le licencia absoluta á toos los soldaos, y quien sabe ¡puee que ganes un grao! Pues, y como me dijo esto yo fui y eché el papel, pero no me han dao naa.
—¿Y por quien haz votao?
—Toma ¡que se yó! por quien rezaba el papel.
—Pues mira yo creo que habrás votao por alguno de esos cursilones del gobierno que too lo han trastornado. Si lo hubieses consultao con el tío Pedro el zapatero del portal de mi casa, que es hombre muy entendido....
—Te quies callá; Si no hubiese echao aquel papel puee que el sargento me hubiese roto una chuleta.
—¿Que izes hombre? Yo no entiendo de estas cosas.

pero entonces no se que significa eso del naufragio universal ó lo que sea. ¡Cuanta farsa!

**

Delicias de la España Progresista.

Tan solo tenemos noticias de los siguientes hechos ocurridos desde la publicacion del número anterior; en jocho dias! en la segunda capital de España.

Atencion:

3 de abril.—A eso de las ocho de la noche, un jóven que desde el Ensanche se dirigia al Teatro Principal, se vió acometido en la calle de Ronda por tres hombres que navaja en mano, trataban de robarle; pudiendo sin embargo librarse de los ladrones entrando de una corrida en la ciudad por la calle de Mendez Nuñez, perseguido algun trecho por dichos hombres.

Id. de id.—En el paseo de san Juan frente á la calle de Cádiz, poco antes de las ocho, fué acometido un jóven por seis hombres puñal en mano. No contentos los criminales con haberle despojado de la capa, reloj y dinero, le asestaron unos cuantos navajazos. Afortunadamente al decir de los periódicos, las heridas no son de gravedad. Una de ellas, la más profunda, por haberse amparado con el brazo, privó que el puñal penetrara en su corazon.

3 de id.—A un caballero particular le hicieron un robo aunque de poco valor en plena Rambla del Centro, al anoecer. pero que prueba á donde llega la audacia de los cacos, y nos hace creer que á este paso llegará el día en que lo dejarán á uno en calzoncillos blancos en medio de la calle. Pasando por medio de un grupo de gente, le arrebataron el baston de las manos, siguiendo su nuevo poseedor con la mayor tranquilidad. El robado pudo alzar la voz y llamar la atencion del público, pero prefirió perder la prenda y callar por evitar un conflicto. ¿Durará mucho tiempo el paternal gobierno que nos rige? Por todo comentario, copiamos el siguiente suelto del *Papelito Aragonés*:

«No estamos seguros en ninguna parte. Los ladrones penetran en nuestras casas y roban cuanto se les antoja. Si salimos á la calle nos dejan sin capa ó sin reloj. Si viajamos en diligencia sufrimos un asalto, y si en ferro-carril, lo hacen descarrilar y punto concluido. Y sin embargo de todo esto, observamos que jamás está en el número de las victimas ningun personaje de la situacion. ¿Se conocerán, acaso?»

Día 6.—Entre siete y ocho de la noche, advirtiéndose que en un segundo piso de la calle de Basea habia ladrones por verse luz en la habitacion, sabiendo los vecinos que los dueños estaban ausentes. Avisado un municipal, que vivia en el piso superior y que á la sazón se hallaba en la casa, tuvo la precaucion de cerrar la puerta de la escalerilla, pues por el terrado no podia fugarse, dejando metida la llave en la cerradura. Apercibido el ladrón de lo que sucedia, asomóse al balcon, en donde pudo convencerse de la imposibilidad de escaparse. Entre tanto llegaron algunos municipales que procedieron á su captura, encontrándosele un puñal de enormes dimensiones. Al conducirlo á las Casas Consistoriales, el gentío que se habia reunido intentó matarle, arrojándole algunas piedras, pero pudo llegar sano á dicho punto por ser numerosos los municipales que lo custodiaban.

**

Pues señores, aseguro á Vds. que la próxima legislatura será bastante borrascosa. Al decir de los doctores de la política, parece que importantes personas de la oposicion han tomado la grave determinacion de exigir, tan pronto como se abran las Cortes, que las actas de Sevilla y Cádiz, donde se ha privado de la cédula á multitud de electores, sean declaradas graves y si así no se hace retirarse del Congreso todos los diputados de la oposicion. No sé en qué se fundan para esto, pues lo que es en Cádiz no ha habido ilegalidad de ninguna clase. Lo único que se ha hecho es negar la cédula á muchas personas que hubieran votado por el candidato de la oposicion, y haberse hecho el milagro de hacer votar á algunas personas que hace tres años descansan el sueño de la paz. Digo, así reza un periódico de la localidad, citando nombres propios y aun el número de alguna cédula de las dichas. Y vean Vds. como encierra un pensamiento filosófico aquello de «vivir para ver.» Yo sabia que habia bu-las para los difuntos, pero ignoraba que hubiese cédulas para idem.

Parece que por la provincia de Gerona y aun por la de Barcelona y alguna otra se presentan partidas armadas al parecer carlistas. No nos estraña. Desde el motin de Cádiz que ha dado en llamarse revolucion, no hemos dejado de ver partidas armadas y sin armas: por ejemplo la partida de la Porra. Pero es el caso que á quien parten es al pobre país, porque todas estas intentonas traen en pos de sí la paralización de los negocios y la ruina de muchas familias, á más de la efusion de sangre que siempre es dolorosa siendo de españoles, pertenezcan al partido que quieran. De lo que España está ganosa es de orden, de paz y de tranquilidad. ¿Llegará ese venturoso día?

**

Dice un colega de Madrid:

«Poco agradecido puede estar el Principe de Vergara á los misteriales del distrito del Centro de esta capital, que han expuesto su respetable nombre á sufrir el desaire, que, muy á pesar suyo, se han visto en el caso de inferirle, en apariencia, los electores coaligados. Y decimos que en apariencia, porque estando en la conciencia de todos que el ilustre caudillo ha hecho cuanto ha estado de su parte por hacer comprender al Gobierno, que no queria figurar como afecto á una política que considera sumamente funesta, claro es que el desairado era ese Gobierno, que aspiraba á que le serviese de pantalla la popularidad de tan virtuoso ciudadano.»

¡Pobre abuelo!

**

Un sueltito de la *Tertulia*:

«Entre las cosas que han venido á ponerse de manifiesto en esta lucha, debe citarse como una de las mas importantes, la actitud de los hombres de *La Política* y de *La Epoca*, que representan dos fracciones conservadoras las más conceptuadas, y que se encuentran hoy frente á frente de la situacion. ¿Qué significa, pues, el gabinete sagastino, si no representa la política conservadora como se le ha hecho creer al rey, si no representa la política progresista como no puede representarla combatiendo nuestros principios y apoyándose en nuestros adversarios?

**

Otro de la *Epoca*:

«Así como era cierta la noticia de la exposicion de los 104 que está redactada, de la misma manera es positivo tambien, segun se nos ha asegurado, que la antigua union liberal, la que componian aquel vigoroso partido constitucional que dió reposo y bien estar á España durante cinco años, ha pensado que es llegada la ocasion de formular una protesta rechazando toda responsabilidad en los actos patrocinados por el grupo de ese mismo partido que hoy apoya el actual ministerio. En esa protesta se recordará lo que pretendia y ha olvidado la antigua disidencia, origen de de la disolucion de la union liberal, y origen hoy tambien de que la política no vuelva á su cauce ordinario.

Solucion á la charada del número anterior.

JORABA.

CHARADA.

Mi primera y mi cuarta
quiero estar siempre
por no ser de *Galenos*
nunca cliente.
Si me auxilia la segunda
claro distingo
de noche en el paseo;
mas el bautismo
sin ella me rompo
en profundo abismo.
Porque va sin tercera
y sin cuarta unidas
el borracho me causa
ay Dios gran risa;
aunque (no bebido)
tercera y cuarta
yo he perdido.
El todo es partidario
de cierto indio
que tiene pretensiones
de ser muy listo;
mas no se fia
que á cada santo
le llega el día.

BARCELONA:

Imp. de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, callejon entre los números 21 y 23.